

## **Preludio 6:** El lapsus del exilio

Dado que nos ocuparemos en nuestra Jornada de Escuela de los exilios de la palabra, me interesé por la palabra exilio y su deambular por la historia de la lengua.

Al parecer hay un lapsus calami entre los antiguos romanos, que consideraron que exsul (exiliado) debía escribirse con una "s" tras la "x" por creer que procedía del término solum (suelo) precedido por la partícula ex. De este modo el exsilium encontraría su significación en "estar fuera (ex) del suelo (solum)". Pero fue un cálculo equivocado, ya que el término "exilio" ya existía en el latín arcaico escrito sin "s", escrito "exul". Por lo visto su origen es anterior, procediendo del indoeuropeo, específicamente de la partícula "al" que al prefijarse se transforma en "ul". Se trata de una partícula significada como "vagar, andar". Así pues, se trata de la partícula con la que se formó el verbo "deambular" y algunos otros términos, como "alucinar" y "alegría".

Lo interesante de este lapsus calami en la historia etimológica del término "exilio" es que acentuó el aspecto de "fuera de su tierra", cuando el origen está más bien en el "vagar", es decir en una posición subjetiva más bien poco aferrada a la idea de un suelo propio.

Entre las distintas acepciones por parte de Lacan al exiliado hay una que quisiera destacar aquí, relativa al psicoanalista. En su Seminario II, El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica, en su página 399, podemos leer: "El psicoanalista ocupa la posición, digamos, para ser corteses, exiliado de Anfitrión ante su propia puerta: pero la víctima de este cornudaje espiritual es el paciente". Creo que en esta imagen de "exiliado de Anfitrión" de los primeros años 1950 podemos atisbar un precedente del lugar del "semblante de objeto a" que propondrá a finales de los 1960, y que, lejos de asignar al analista un suelo, un terreno, le procura una posición ambulante, ambulatoria, condición indispensable para poder operar en la cura.

Así pues, sólo desde el éxodo de los distintos discursos que vagan, que se truecan y que nos interpelan, podemos los analistas tomar a nuestro cargo esta función, tanto de extraño como de extranjero, que constituye nuestra ex-sistencia.

*Manel Rebollo*

*Forum Mare Nostrum*